

Experiencias de animación a la lectura en el Tercer Ciclo de EGB.

Si bien ya había sido comenzada informalmente, fue sistematizada en el marco del proyecto La escuela lee más. Llevada a cabo en la EGB 121 de La Plata en los cursos que tengo a mi cargo: 7° B Turno Tarde y 8° C y 9° A Turno Mañana en el 2003 y 7° B y 8° C Turno Tarde y 9° A Turno Mañana en este año.

¿POR QUÉ NO NARRAR CON LOS JÓVENES?

María Martha Castaño

¿Por qué los chicos no quieren leer lo que nosotros queremos que lean? ¿Qué textos proponer? Dentro de los cuentos breves los que tienen fuertes referencias intertextuales son mis preferidos. Es fundamental comenzar con textos que movilicen sus saberes previos y estimularlos en primer lugar con la narración y lectura expresiva por parte del docente. Es imprescindible ayudar a los adolescentes a desarrollar su comprensión lectora y sus posibilidades expresivas. Que la lectura tenga un sentido, un tiempo y que esté relacionada con sus gustos, escritos en agendas y cartas, se convierten en regalos.

Empecé trabajando el cuento breve como parte del proyecto de investigación de la Cátedra Libre de Narración Oral de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y enamorada de estos cuentos en forma esporádica apelaba a ellos, como muchos profesores de literatura por su practicidad. Pero el recurso se convirtió en estrategias para que los alumnos reflexionen sobre su relación con la lectura, la escritura y la oralidad. Son pocos los que recuerdan que les hayan leído y pocos los que leen o cuentan habitualmente a hermanos menores. También este año una alumna no vidente en 9° está disfrutando tanto o más que sus compañeros de la oralidad.

Si los adolescentes no leen, ¿por qué no leerles? Buscamos el desarrollo de estrategias comunicativas que permitan al lector desempeñar un papel activo en la construcción de significados.

Se busca que la lectura sea placentera, hacer inferencias y predicciones acerca del contenido. La lectura deber ser un acto voluntario lleno de iniciativa y placer. Ya que -como dice Daniel Pennac en su libro Como una novela- "El verbo leer no soporta el imperativo, aversión que comparte con otros verbos, el verbo Amar, el verbo Soñar..." Se puede intentar, pero el resultado es NINGUNO.

El acto de leer no se desvincula del acto de comprender y la evaluación es constante y contempla tanto la comprensión como la producción de textos especialmente, los literarios. Para pelear con el mundo cibernético, el consumo y la televisión: terminar con las órdenes, con los imperativos y democratizar la lectura, hacerla libre y abierta a todos, volverla viva y activa. Los cuentos breves son regalos, no imposiciones.

“Más eficaz será, sin duda, despertar una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura.” (M^a Monserrat Sarto)

La lectura en voz alta y la narración oral en general, retoman ese maravilloso mundo de duendes, seres extraños, de imaginación y realidad; son una costumbre perdida en un mundo de prisas y de medios audiovisuales.

Y narrar es un arte en el que también podemos hablar de proceso, según Juana La Rosa y Elva Marinangeli, en su artículo “Hacia una literatura más viva. Del placer de leer al placer de narrar, del placer de escuchar al placer de leer”: Primero nos convocan los autores que nos prestan las palabras justas para decir todo eso que nos pasa por dentro y queremos transmitir.

Los textos, a su vez, nos disparan ideas que van entretejiendo una trama coherente que se transforma en un espectáculo, con su respectiva puesta en escena.

Buscamos la interpretación, la expresión, el uso pero no abuso de la gestualidad, la intención en el decir, el cómo decirlo. Hay un placer solitario que tiene que ver con leer y buscar la manera de contarlo y otro que se da en los encuentros en donde está el placer del que narra y el del que escucha. Son lógicos los nervios pero narra solamente el que lo hace porque quiere, porque le gustó algo mucho y quiere donarlo. De treinta y siete alumnos en un 7º ya se han animado más de veinte. En un 9º que nos es tan numeroso solamente cuatro no han contado.

Están entrando en el concepto de que leer es comunicarse con otro, primero con el autor. En 9º especialmente Galeano, en 8º los cuentos de Nasrudín y en 7º los de Shua han causado furor. Creo que son una buena herramienta para iniciarse en la lectura y animarse a narrar.

Resulta imprescindible recuperar el placer de escuchar. Recordar a abuelos, padres y hermanos que nos contaron. Tener conciencia del rol que pueden tener con sus hermanos menores contándoles un cuento. Ya hay varios que se animaron y maestras que se han acercado a preguntarme sobre estos cuentos que no tienen edad y pueden disfrutar incluso los niños. Todavía no se han animado a narrar fuera del aula a chicos de otros cursos. Pocos han tenido recuerdos de mediadores del ámbito escolar: maestros, bibliotecarios o profesores. Parece que solamente la narración es del momento en el que no saben leer: las maestras del jardín y primer grado. El año pasado tuve un 8º en el que casi la totalidad estaban juntos desde sala de 3.

Son breves pero permiten diferentes niveles de lectura: decodificación, comprensión y lectura crítica, podemos afirmar que son muchas las personas que no alcanzan efectivamente el segundo nivel, ya que presentan graves carencias en la comprensión de los textos de circulación social. Y para los que todavía descifrar es un inconveniente son un recreo. Muchos vienen con experiencias de lectura ingratas, textos largos que no comprenden ni pueden tener, generándose así la desigualdad, cuestionarios desaprobados que provocan falta de autoestima, respuestas encontradas en textos que prácticamente se han leído.

Esta experiencia ha sido enriquecedora porque -como dice M^a Montserrat Sarto en La animación a la lectura. Para hacer al niño lector- sirvió para “despertar una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura.”

No siempre los cuentos breves han entrado en el canon literario. Claro que enseñar literatura no puede significar otra cosa que educar en la literatura, que ayudar a que la literatura ingrese en la experiencia de los alumnos, en su hacer, lo que supone, por supuesto, reingresarla. Estos cuentos se leen, se copian, se regalan, se gozan, se socializan. Los mismos lectores se convierten en agentes de promoción de la lectura al descubrirlos y narrarlos. A veces somos los docentes los que no reconocemos su verdadero valor, cuando los buscamos por practicidad.

Se intenta transmitir el placer de leer contándoselos a otros. Y los cuentos y los alumnos crecen en esta experiencia que incluye la lectura, la selección, la apropiación y la narración de textos.

Y nunca supimos cómo hacer que circule el deseo de leer pero con estos cuentos circula también el deseo de leerlos, copiarlos y hasta transmitirlos oralmente.

Leer es una manera feliz de hacer la vida y la escuela, maestros, bibliotecarios y familia ponen en la posibilidad al niño de lograrlo.

OBJETIVOS

Se pretende proporcionar criterios de valoración y selección.

Promover la lectura durante el tiempo libre.

Motivar e inducir el hábito y placer por la lectura.

Promocionar el amor y el gusto por la lectura.

Proponer materiales que los animen a narrar.

Animar a que el lector pasivo sienta la ayuda que lo empuja a convertirse en lector activo.

Desarrollar la capacidad de escucha y atención.

Desarrollar la capacidad de expresión.

FINALIDAD:

El objetivo general del área es desarrollar la comunicación oral, las competencias lingüísticas y paralingüísticas y la lectura comprensiva.

PRODUCTOS O RESULTADOS ESPERADOS:

Se busca revalorizar la lectura y la narración. Que tomen conciencia de que desde épocas muy remotas; el hombre se ha dedicado a relatar historias. Desde el surgimiento mismo de la sociedad, ya fuera por la vía lingüística (oral, desde los inicios del lenguaje; gráfica, a partir de la invención de la escritura) o mediante otros recursos, como sus manifestaciones pictóricas y artísticas en general.

Se espera que puedan caracterizar los géneros y subgéneros, partimos de un criterio tan arbitrario como necesario para poner límites a la definición y extensión de lo que será

catalogado como mini-cuento: entenderemos por mini-cuento todo texto narrativo de ficción cuya longitud se ubique entre una línea y dos páginas de imprenta de formato mediano. Ejemplos ilustradores al respecto pueden ser “El dinosaurio”, de Augusto Monterroso y “Continuidad de los parques”, de Julio Cortázar.

CONTENIDOS CURRICULARES ABORDADOS EN EL PROYECTO

A partir del género narrativo, se introducen desde 7º los conceptos de perspectiva, narrador y correlación de los tiempos verbales en la narración.

Se espera que analicen los temas y campos semánticos habituales en cada subgénero: inventores de máquinas del tiempo, brujas, científicos, escritores que caminan...

Y resumimos conceptos de Teun van Dijk (1980, 1983), modelo que seguimos, según el, un texto narrativo se refiere primordialmente a acciones de personas, lo cual lleva a un segundo plano las descripciones de circunstancias, objetos u otros sucesos.

Se descubre la COMPLICACIÓN, la búsqueda de una RESOLUCIÓN, el SUCESO que ocurre siempre dentro de unas CIRCUNSTANCIAS determinadas dentro de un MARCO. MARCO y SUCESO que se juntan para constituir un EPISODIO y a la serie de episodios que denominamos TRAMA.

Todos los estudiosos del cuento ultracorto señalan que el elemento básico y dominante debe ser la naturaleza narrativa del relato. De otra manera, nos encontramos ante lo que algunos autores han llamado un minitexto pero no ante un minicuento; es decir un texto ultracorto, pero no un cuento ultracorto. Sin embargo, el elemento propiamente literario -tanto en los minitextos como en los minicuentos- es la ambigüedad semántica, producida, fundamentalmente, por la presencia de un final sorpresivo o enigmático, que exige la participación activa del lector para completar el sentido del texto desde su propio contexto de lectura.

Son cuentos ultracortos cada uno de los *Ejercicios de estilo* (1947) de Raymond Queneau; las parábolas budistas incluidas en la compilación de José Vicente Anaya, *Largueza del cuento chino* (1981) --en los que se puede estudiar la tradición más antigua de cuentos ultracortos--; las paradójicas parábolas sufis recopiladas por Idries Shah en *Las ocurrencias del increíble Mulá Nasrudin* (1976), en la tradición derviche.

La intensidad de la presencia de los elementos estructurales indicados hacen del cuento ultracorto una forma de narrativa mucho más exigente para su lectura que la novela realista o el cuento de extensión convencional.

7º

Elegir un cuento y relatarlo como si ocurriera en el momento actual y en el barrio donde vives.

Reescritura a partir de *El diario a diario y Proceso y retroceso*, Julio Cortázar y otros cuentos de Historias de cronopios y de famas

"El centauro indeciso" Ema Wolf. Los imposibles. "La leyenda del bicho comerruidos" Silvia Schujer. Puro huesos. Borges, Jorge Luis. "La casa de Asterión" El Aleph.

8º

Identificación de recursos en "Las obras del cocinero", "Cuestiones de suministro", "Una bebida helada", otros. Obras de teatro de Adela Basch. El reglamento es el reglamento.

Producción de cartas a partir de *Correspondencia*, Luis María Pescetti.

9º

Escritura de un cuento en presente o pretérito perfecto simple con conectores temporales y causales a partir de otras historias breves.

Aplicación de los tiempos verbales en la narración.

Dos textos muy usados son: Fábulas salvajes. Marcelo Birmajer y Casa de Geishas. Ana María Shua.

Cierre.

Los resultados son increíbles en cuanto a la adquisición de un vocabulario amplio y preciso, perteneciente a distintos registros y en función de la demanda de la situación comunicativa.

Formar lectores es muy distinto de enseñar a leer. Donar esa lectura es narrar. La palabra se libera, por eso leer literatura y narrarla "sirve" para algo más que para saber hacer guías de análisis, encontrar en los textos las clases de palabras, poner etiquetas de movimientos, períodos y corrientes, sirve para crecer y para ser libres.

EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Como el proyecto tiene como eje la interacción entre escritura y lectura ambas entendidas como proceso, el proyecto también se evaluará en proceso.

7º

Evaluación diagnóstica a partir de los textos breves: proponer nuevas historias combinando animales y/u objetos.

Vinculación de dos textos:

La historia de Apolo y Dafne, Ovidio y Tristán e Isolda.

8º

Escritura de un cuento en presente o pretérito perfecto simple con conectores temporales y causales. A partir del cuento breve "Ropa usada 1" Pía Barros

Identificación de elementos nucleares y periféricos

9º

Evaluación diagnóstica a partir de los textos breves de Ana María Shua.

Escritura de textos breves: conectores de la argumentación. La modalidad. Estrategias de reducción: supresión, generalización, construcción e integración.

El propósito seguirá siendo el mismo pero cada año se evaluará el proyecto para ver si responde a las necesidades de los alumnos. Se propondrán nuevas lecturas y realización de antologías. Los alumnos también se autoevaluarán. Particularmente en 8º está dando muy buenos resultados y está ya muy adelantado.

ALGUNOS EJEMPLOS:

LA FUNCIÓN DEL ARTE 1

Eduardo Galeano

Diego no conocía la mar.
El padre, Santiago
Kovadloff, lo llevó a
descubrirla.

Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más
allá de los altos médanos,
esperando.

Cuando el niño y su padre
alcanzaron por fin aquellas
cumbres de arena,
después de mucho
caminar, la mar estalló
ante sus ojos. Y fue tanta
la inmensidad de la mar, y
tanto su fulgor, que el
niño quedó mudo de
hermosura.

Y cuando por fin consiguió
hablar, temblando,
tartamudeando, pidió a su
padre:

—*¡Ayúdame a mirar!*

LA FUNCIÓN DEL ARTE 2

Eduardo Galeano

El pastor Miguel Brun me
contó que hace algunos
años estuvo con los indios
del Chaco paraguayo. Él
formaba parte de una
misión evangelizadora. Los
misioneros visitaron a un
cacique que tenía prestigio
de muy sabio. El cacique,
un gordo quieto y callado,
escuchó sin pestañear la
propaganda religiosa que
le leyeron en lengua de los
indios. Cuando la lectura
terminó, los misioneros se
quedaron esperando.

El cacique se tomó su
tiempo. Después, opinó:

—*Eso rasca. Y rasca
mucho, y rasca muy bien.*

Y sentenció:

—*Pero rasca donde no
pica.*

LA BELLA DURMIENTE Y EL PRÍNCIPE

Marco Denevi

La Bella Durmiente cierra
los ojos pero no duerme.
Está esperando al Príncipe.
Y cuando lo oye acercarse
simula un sueño todavía
más profundo. Nadie se lo
ha dicho pero ella lo sabe.
Sabe que ningún príncipe
pasa junto a una mujer
que tenga los ojos bien
abiertos.

Recomendamos:

<http://cuentoenred.org>

Usamos mucho la revista
Puro Cuento. Shua, Ana
María. "Todo escritor sabe
que escribe para un lector"
La entrevista de Puro
cuento N° 36 Septiembre
– Octubre 1992, 2-9